



(Cartilla) Cuando se escudriñan las Escrituras sobre el tema, mucho se comenta y se discute sobre el anticristo pero muy poco sobre los anticristos, este mensaje pretende evidenciar el carácter de aquellos a quienes las Escrituras llaman: ANTICRISTOS.

ANTICRISTOS

Dice el Señor: ***“Yo mandé a mis consagrados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, a los que se alegran con mi gloria”.***

(Isaías: 13:3)

info@mensajedepaz.net

Publicado en Bogotá, Colombia, 2013

Mensaje de Paz

www.mensajedepaz.net

EN LA PARTE DE ABAJO HAY UN LINK DONDE USTED PODRÁ DESCARGAR TODA LA CARTILLA COMPLETA

CONTENIDO

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

EL CARÁCTER O NATURALEZA DE LOS ANTICRISTOS

EL GRAN ÍDOLO DE NUESTRAS OBRAS PROPIAS

LOS ESFUERZOS PROPIOS NO SON MAS QUE LIMOSNAS CARNALES O MUNDANAS

EL NOMBRE DE HOMBRE

LA RENDICIÓN DE NUESTRAS OBRAS PROPIAS

EL REINO DEL MUNDO Y EL REINO DE DIOS

LA DESAPARICIÓN DEL NOMBRE

LA IGLESIA SIN MUROS

SINCERIDAD, REPOSO Y COMUNIÓN

Mensaje de Paz

PROLOGO

La palabra de este mensaje tiene como propósito señalar al Señor Jesucristo, a quien fue dado todo poder y autoridad y quien intercede ante Dios Padre por su Iglesia, la que es Uno con Él. Gracias al perfecto sacrificio de Jesucristo, y en general a su perfecta obra, tuvo victoria sobre la muerte, pagando el precio justo por la lista de cargos que hay en contra de cada persona que decida aceptar este sacrificio, ofreciéndonos la oportunidad, por gracia, de tener vida espiritual, y posteriormente, El mismo, hacernos libres del pecado y de las obras de la naturaleza carnal. Dios lo designó como cabeza única del cuerpo vivo, es decir, de su verdadera iglesia; en las Escrituras, en el libro de los Hechos de su Espíritu (libro que aún se está escribiendo) le vemos obrar con justicia y amor y poder y majestad edificando su propia iglesia. El es el Pastor y nosotros sus ovejas, por tanto es necesario aprender a escuchar su voz y obedecerle.

Es relevante recordar que Jesucristo únicamente habla y obra lo de su Padre, así como su Espíritu Santo solo habla y obra lo de El, por esta razón es fundamental negarse a sí mismo para que El pueda manifestarse y así sea posible hablar y obrar lo de El; esto es estar en la doctrina de Cristo y es la diferencia entre andar en la religiosidad y la vanidad del parecer humano o andar en el camino del Señor. Él dice: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.”* (Mateo 16:24).

Para Dios el único digno y santo es su Hijo Jesucristo, razón por la cual es imprescindible que este Hijo y su gobierno se manifiesten en medio de su verdadera iglesia para ser Uno con ella, por esto es ineludible la negación de nosotros mismos (para que El pueda manifestarse), teniendo en cuenta que quizás, una de las luchas más grandes y justas sea contra nosotros mismos (los nacidos de nuevo); lucha que será librada en cada corazón, una lucha de la naturaleza carnal (alimentada por nuestra soberbia, el mundo y satanás) contra la naturaleza espiritual (provista por la presencia, la palabra y el gobierno de Jesús), una batalla del gobierno propio (y/o de otro hombre) contra el gobierno de Cristo y que tendrá como propósito preparar

a aquellos valientes quienes gobernarán con Él en el milenio y en su reino eterno. De aquí que el Espíritu de Cristo esté paciente, a la espera de que su iglesia sea levantada en medio de hombres débiles con corazones sencillos, en medio de ovejas inútiles y anónimas y en medio de vasijas de barro vacías que puedan revelar y llevar al mundo la luz, la verdad, la esperanza y la justicia del reino y del gobierno de Cristo.

El astuto misterio de la iniquidad opera encubierto en medio de la iglesia del Señor, por ello es evidente observar la manifestación de sus productos: mezclas, confusión, gobiernos propios, activismo, legalismo, prosperidad mundana, intermediarios, reinos propios, fornicación, división, religiosidad, etc. El principal objetivo de este misterio es suplantar hábilmente el gobierno de Cristo, colocarse en el lugar de Cristo como cristo. No existe saber o habilidad humana capaz de desenmascarar este sutil y oculto misterio de iniquidad; así que para no ayudar a consumarlo creyendo pretensiosamente que podemos y estamos ayudándole al Perfecto Hijo de Dios, es imperioso entrar al reposo y a la paz del señorío del Hijo de Dios que ya venció y quien es el único capaz de sacar a la luz este misterio. Y no basta con entender y saber la doctrina de Cristo, no basta con poseer claridad mental sobre ésta y tenerla como una aprobación o asentamiento mental, este no es el pacto de seguir únicamente conociendo, discutiendo y enseñando doctrina: ¿De qué sirve si no es posible vivirla como una obra en la vida de cada uno y de la iglesia? ¿De qué sirve un nuevo pacto si no conozco personalmente el gobierno perfecto de Jesucristo en mi propia vida o en mi congregación? ¿De qué sirven más doctrina si la Verdad de Cristo no es parte integral de mi corazón y de mis vivencias?

La Verdad que Jesucristo nos revela tiene que hacerse parte íntegra de nosotros, no meramente una doctrina o una experiencia, sino una parte de nuestro corazón. ¿No está escrito que Él nos exige verdad en lo íntimo?. Lo que nos sostendrá en medio de la hábil confusión que vivimos y que viviremos será la Verdad del Señor manifestada en lo más profundo del ser; muchos experimentarán la Verdad, más la Verdad debe hacerse parte íntegra del corazón, de lo más profundo de nuestro ser; al relacionarnos con otras personas éstas no solo escucharán una voz, sino que también verán la expresión de la Verdad en nuestros corazones. Por eso es que cuando el Señor Jesús nos dice que Él es la Verdad, no está hablando únicamente de algo que Él tiene en su cabeza y que habla y enseña a otros, ni tampoco de algo que únicamente vivió como experiencia, sino que la verdad hace parte intrínseca de su corazón, de su ser, Él es Uno con la Verdad. Por ello es necesario ser uno en Cristo así como El es Uno: el Padre en Jesucristo y El en nosotros, para ser guardados y perfeccionados en su unidad omnipotente a la cual si le teme verdaderamente el adversario.

.....EL CARÁCTER O NATURALEZA DE LOS ANTICRISTOS

1 Juan 2:18

"Hijos, ya es la hora postrera; y así como oísteis que el anticristo viene, así han surgido ahora muchos anticristos, por lo cual sabemos que es la hora postrera".

Siempre ha sido importante y cautivador conocer aspectos sobre el anticristo, de manera que frecuentemente es el tema central de las discusiones y doctrinas sobre los tiempos postreros, pero ha pasado por desapercibido que, por ejemplo, este versículo funciona como una analogía recíproca: *"... y así como oísteis que el anticristo viene, así han surgido ahora muchos anticristos..."* (1Jn.2:18). Es cierto que el inicuo (el anticristo) vendrá por obra de satanás, pero también es cierto que mientras ese tiempo se cumple hay muchos anticristos operando para preparar la venida de este inicuo, quien encontrará a una iglesia mezclada y apóstata que no le resistirá en los más mínimo, sino que por el contrario, se complacerá en todas propuestas seductoras del reino de este mundo y de las doctrinas babilónicas que este anticristo ofrecerá y que estarán mezcladas entre velos de humanismo y formas de cristianismo. Dichos anticristos, que como dicen las escrituras no son pocos sino "muchos" (numerosos, cuantiosos), saldrán de nosotros mismos, del seno de la misma iglesia, por ello las Escrituras continúan diciendo:

1 Juan 2:19

"Salieron de nosotros (los anticristos), pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros".

.....La etimología de la palabra anticristo procede del griego $\alpha\nu\tau\acute{\iota}$ (anti) que quiere decir: sustituto y opuesto, y $\chi\rho\iota\sigma\tau\acute{o}\varsigma$ (khrístós), que significa: ungido, mesías. De manera que su significado es a la vez en su unidad: Aquel que sustituye, que está en lugar de y que se opone a Cristo. Normalmente la religión nos ha vendido siempre la idea de que el anticristo y los anticristos son los que se oponen a Cristo, y eso, sin dejar de ser cierto, son verdades a medias que siempre han hecho que ubiquemos al anticristo y a los anticristos lejos de la iglesia, pero esencialmente el anticristo y los anticristos son aquellos que se ponen "en lugar" de Cristo, pretenden "sustituir" a Cristo. Y aunque los anticristos también maniobran fuera de la iglesia, primordialmente operan dentro de la llamada iglesia del Señor porque es el lugar donde sería correcto ponerse en lugar (en usurpación) de Cristo, sustituyéndolo o falsificándolo; y esto hace completamente evidente que en medio del pueblo de Dios hay dos presencias: la presencia del Cristo vivo, y también la presencia del anticristo; toda presencia que no sea la presencia de Cristo es la presencia del anticristo, todo lo que no es la unción del Espíritu de Cristo es la unción del anticristo, y muchos de su pueblo han buscado identificarse con lugares donde mora el anticristo porque son engañados y seducidos por los encantos disfrazados de babilonia, anhelando la presencia de otros cristos, la presencia de otros sanadores, la presencia de otros maestros que con poder, señales y prodigios predicán ese atractivo pero muerto evangelio del reino de este mundo y del gobierno de la aparentemente hermosa y espiritual ciudad ramera de babilonia (lugares de mezclas). Y todo aquel que anhele esa otra presencia, anhela la presencia del anticristo.

Lo interesante es que para alumbrar este trono que se está configurando dentro de la iglesia ocultamente para el anticristo y la apostasía, el Espíritu de Señor Jesús en otro versículo que

se lee a continuación, NO señala particularmente a los anticristos, sino que identifica el carácter o naturaleza histórica de los anticristos, de tal manera que puedan ser reconocidos en cualquier tiempo, lugar, institución y persona, y es lo que fundamentalmente y de modo particular tratará de exponer este mensaje: algo acerca de la identidad, el carácter o la naturaleza del espíritu del anticristo y por lo tanto, de los anticristos:

1 Juan 2:22

"¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo".

Primeramente es mentiroso y anticristo aquel que niega que Jesús es el Cristo, pero entonces la pregunta es: ¿Qué es negar que Jesús es el Cristo? Realmente pocos niegan de labios que Jesús es el Cristo, por ejemplo, para los evangélicos y cristianos es un hecho absoluto, para la religión romana católica también lo es (aunque tienen doctrinas alternativas, como la de la virgen) y para otras religiones como el islamismo e igualmente para la religión ecuménica (la religión satánica de los tiempos postreros) se acepta también que Jesús fue alguien especial de Dios. Pero esto no se trata de lo que aceptamos de labios o de lo que sabemos o enseñamos como mera doctrina o aprobación mental, sino de lo que hay en el corazón y por lo tanto, de lo que hacemos como una vivencia. Así que cuando el Señor Jesús abre esta Escritura en cada corazón es sencillo comprender el mensaje espiritual que allí se encuentra para poder reconocer que no se trata de un mensaje extremadamente sellado y complejo, sino de un problema de la vanidad humana. Negar que Jesús es el Cristo en realidad es pretender realizar la obra que Jesucristo ya hizo o que solo Él puede hacer con su Espíritu, es querer usurpar el lugar de Cristo, ponerse en el lugar de Dios como Dios, gobernar lo que solo Jesucristo puede gobernar. De modo que confesar que Jesús es el Cristo, el Cordero de Dios, significa reconocer, aceptar y fundamentalmente vivir que la obra perfecta de salvación ya fue hecha y que la santificación y evangelización será realizada por el mismo Señor Jesús, el Vivo, con su Espíritu, de tal manera que nosotros solo necesitamos recibir en gracia de ésta obra perfecta, rindiendo nuestra voluntad y gobierno y entrando al reposo de su Salvación, Señorío, Voluntad y Gobierno.

Así que toda religión, congregación, persona o doctrina (sobre todo cristiana) que siga realizando y ofreciendo holocaustos para presentarse supuestamente dignos delante de Dios, que persista en hacer sacrificios y obras para agradar a Dios y pagarle, que continúe intentando cumplir la obra que ya fue hecha en Cristo Jesús de manera perfecta, o que pretenda hacer la obra que solo Él con su Santo Espíritu puede hacer, es declaración evidente de anticristos, y eso es lo que debemos mirar en nosotros: ¿Cuánto de esa vanidad hay en mí para que el Señor me considere un anticristo? Qué engaño tan sutil y qué trampa tan inteligente y astuta tiene articulada satanás en la iglesia, engañar a los creyentes instándolos a completar con sus propios esfuerzos y recursos una obra que en realidad es perfecta (y lo perfecto no necesita de lo imperfecto), cuando en realidad lo que ayudan es a consumir algunas de las varias cosas que busca el misterio de la iniquidad:.....

[DESCARGAR CARTILLA COMPLETA CON IMÁGENES Y GRÁFICOS HACIENDO CLIC AQUÍ](#)